

Recorrido. Segovia extramuros, *arrabales, palacios y ermitaños*

Segovia es una ciudad definida naturalmente, delimitada por dos cauces de agua, una muralla, un alcázar y un acueducto, pero, ¿qué hay más allá?. Por un lado, frescos sotos, bosques que bajan desde la sierra del Guadarrama hábiles para las cacerías reales. Por otro, vegas, farallones rocosos llenos de cuevas, espacios que invitan al retiro de frailes, ermitaños o caballeros cruzados. Por último, suburbios, arrabales extramuros que conforman pequeños pueblos en torno a la ciudad.



Aunque el instinto primario sea pasar bajo las arcadas del acueducto romano y recorrer el casco histórico segoviano, merece la pena girar, desviarse y recorrerlo por fuera. La situación estratégica de la ciudad muestra así toda su fortaleza. El perfil de sus torres y edificios ofrece una de las estampas medievales más bellas del país. Pero, hay algo más. Extramuros, Segovia conserva algunos de sus conjuntos monumentales más importantes. Ejemplos excepcionales del arte y cargados de historia, concentrados en un breve territorio, que nos llevan del mejor Románico y Gótico al Renacimiento, pasando por el Mudéjar más espléndido. Un patrimonio tan desconocido como sorprendente.



Ofrecemos una propuesta alternativa, visitar Segovia sin entrar en Segovia. Patear espacios donde naturaleza, paisaje y arte se funden en una estimulante armonía. Un territorio ligado a la memoria de reyes, caballeros o santos y a los usos diarios del pueblo e incluso de las primeras actividades pre-industriales.

DATOS

Duración: 1 día